



# La ración más importante en el periodo de transición

Miguel Iglesias N.

En esta entrevista hemos hablado con Miguel Iglesias Naredo (Responsable del Servicio Técnico de Vacuno Leche de la empresa De Heus) y al que le hemos formulado una sola pregunta de suficiente calado y relevancia, que lógicamente forma parte de una presentación resumida y muy centrada en el aspecto esencial de esta temática, el periodo de transición.

¿Cuáles son los componentes de la ración que consideras más importantes en el periodo de transición?

Sin ninguna duda, desde un punto de vista nutricional, la ingesta de materia seca, el equilibrio macromineral y vitamínico y los niveles de proteína metabolizable y energía son fundamentales. Todo ello, enfocado a evitar la movilización grasa en el parto, el correcto estado inmunitario y así asegurar un arranque óptimo de la siguiente lactación sin problemas postparto.

La ingesta de materia seca es la piedra angular de la transición. Una vaca que come poco preparto, comerá poco postparto, con lo que ello supone, mayor movilización grasa, peor adaptación al balance energético negativo, cetosis y toda la cascada de problemas postparto a partir de esta situación. Respecto al equilibrio macromineral, debemos poner el foco en el equilibrio DCAD, el balance catión-anión entre el potasio y sodio (positivos) y el azufre y el cloro (negativos). Optamos esta estrategia para controlar la hipocalcemia y mantener un nivel de calcio sérico alto. La hipocalcemia es otro de los pilares de la transición, ya que niveles bajos de calcio predisponen a retenciones placentarias, mastitis, fallos inmunitarios y menor ingesta.



Para plantear esta estrategia DCAD hay que diseñar raciones levemente negativas con forrajes bajos en sodio y en potasio. Por lo tanto, silos de raygrass o henos de alfalfa y vezas no son los mas adecuados, optando por mejor por silos de maíz, cebadilla y paja. También hay que tener en cuenta los niveles de fósforo, ya que interfiere en el metabolismo del calcio, inhibiendo la activación de la vitamina D, esencial para la absorción de calcio a nivel intestinal.

A su vez, El potasio bloquea la absorción de magnesio nivel intestinal, mineral clave en la liberación de la paratohormona, encargada de la liberación de calcio óseo. Esta liberación de calcio es la única vía para mantener las demandas de calcio masivas en la fase de transición y afrontar la formación de calostro y el desarrollo del feto es las últimas semanas de preñez.

Respecto a las necesidades de proteína metabolizable y aminoácidos van dirigidas al mantenimiento de un status inmunitario alto, la formación de calostro y el papel de ciertos aminoácidos, como la metionina y la colina, en el metabolismo hepático y la lipomovilización.

Ya revisado el enfoque nutricional, no hay que olvidar el manejo. Tanto del punto de vista de manejo de lotes como la preparación y la frecuencia de administración de la ración. El objetivo es reducir los factores de estrés social, ambientales y metabólicos, y bajar al mínimo el número de movimientos de animales o cambios de grupo, sobre todo en los últimos 10 días preparto. Se debe proceder en forma sencilla, evitando cambios innecesarios de grupos, ya que esto puede resultar en una caída en el consumo de alimento y un aumento en los niveles de cortisol (hormona del estrés), lo que en la práctica puede afectar negativamente la función inmune y la salud general y productiva del animal.



Efectos de los macrominerales y la vitamina D3 en los niveles de calcio en sangre de las vacas lecheras



En—  
trevis  
—tas

También es importante la zona de alojamiento, evitando hacinamientos, escaso espacio en el comedero y evitar stress térmico en establos poco adaptados, ya que esto también influye en la ingesta y el estatus inmunitario. El objetivo es maximizar la comodidad de las vacas para promover el descanso (que la vaca permanezca echada el mayor tiempo posible) y reducir al mínimo las necesidades metabólicas adicionales

En cuanto a la distribución de la comida se debe garantizar el consumo de alimento uniforme por parte de todos los animales, con raciones picadas para evitar la selección del alimento y con una humedad alrededor del 50%. Esto a veces es difícil de conseguir en raciones en base a paja y en explotaciones que distribuyen el carro cada dos días y sin adicción de agua.

Se deben utilizar ensilajes de excelente calidad y altamente palatables, libres de problemas clostridiales ni contaminaciones bacterianas. No se debe alimentar el ensilaje de las partes superiores y laterales de los silos a las vacas en transición.